

El desplome de Bitcoin

Bitcoin, la criptomoneda más conocida, llegó a alcanzar prácticamente los 20.000 dólares a mediados de diciembre de 2017. En los últimos días, tras su fuerte desplome, ha llegado a situarse en menos de 10.000.



La principal razón podría ser la incertidumbre regulatoria que siempre ha estado presente en el universo de las criptomonedas, y de la cual se han hecho eco, entre otros, la CNMV (Comisión Nacional del Mercado de Valores), el BdE (Banco de España) y la SEC (Comisión de Bolsa y Valores de Estados Unidos). Todos ellos han remarcado la falta de protección de los inversores en criptomonedas, ante la ausencia de regulación definida.

Concretamente, el comunicado de la SEC afirmaba que “han surgido preocupaciones con respecto a los mercados de criptodivisas y las ICO’s, incluyendo que, de la manera que operan en la actualidad, hay mucha menos protección para los inversores

que en nuestros mercados de valores tradicionales, con los consiguientes mayores riesgos de fraude y manipulación”. Se advierte, por lo tanto, a los inversores de los riesgos asociados a los movimientos rápidos de fondos fuera de su alcance y control. En cualquier caso, Jay Clayton, presidente del SEC, también señala las oportunidades que ofrece el universo FinTech para los inversores, pero siempre que estos puedan hacerse las preguntas adecuadas acerca de su riesgo.

En España, la CNMV y el BdE han suscrito las palabras de la SEC, anunciando la creación de un grupo de trabajo conjunto entre ambas instituciones para estudiar el fenómeno de las criptomonedas.



Bitcoin ha llegado a perder el 15% de su valor en tan solo un día. El temor por parte de los inversores de que los gobiernos de China y Corea del Sur -que concentran los mayores mercados mundiales de

criptomonedas- puedan limitar las transacciones con nuevas regulaciones o directamente prohibiendo su comercio, ha ahondado en la caída de su valor.

Las pérdidas pueden generar una inestabilidad importante en este segmento de mercado, lo que podría arrastrar a otras criptomonedas. De hecho, otras divisas como Ethereum o Ripple también han visto reducido su valor, concretamente en torno a un 20% en el caso de Ethereum y un 10% en el caso de Ripple. También las criptomonedas llamadas “alternativas” o “altcoins” han visto cómo su cotización quedaba muy negativamente afectada. Un ejemplo es Verge, cuyo valor se ha situado por debajo de los 8 céntimos de euro.

criptomonedas debido a su alta volatilidad, lo que las lleva a convertirse en un instrumento principalmente especulativo. A pesar de todo, mandó un mensaje de tranquilidad, diciendo que la volatilidad de las criptodivisas no tiene por qué tener carácter sistémico.



En cuanto a capitalización, la pérdida se estima en torno a unos 130.000 millones de euros, lejos del pico de 270.000 millones de euros que marcó su record.

El vicepresidente del BCE, Vítor Constancio también se ha mostrado preocupado, cuestionando la función de las